



INSTITUCIÓN EDUCATIVA "ROSA ZÁRATE"

Creada El 17 de Noviembre de 1907
Dirección: Loja Oe9-32 y Chimborazo Telf.2282-883
Quito-Ecuador
AÑO LECTIVO 2020 – 2021.



Semana 1 del 11 al 15 de Octubre 2021

MATERIA: LENGUA & LITERATURA

Grado: Décimo

Décimos:

INDICACIONES:

El texto que está a continuación no tiene signos de puntuación. Usted debe poner los respectivos signos: comas, puntos, signos de admiración o interrogación, según corresponda. Los signos debe escribirlos con color rojo.

COPIE ESTE TEXTO A UNA HOJA APARTE Y ESCRIBA EN OTRO COLOR LOS SIGNOS DE PUNTUACION QUE FALTAN.

Los botones son unas piezas pequeñas que están presentes en gran parte de la ropa que nos ponemos cada día. ☐ A pesar de ser objetivos sencillos ☐ cumplen dos funciones muy importantes. La principal es que sirven para abrochar todo tipo de prendas (camisas, pantalones, vestidos, chaquetas, abrigos ☐ botas ☐). La otra función es ornamental ☐ es decir ☐ se usan con el objetivo de adornarlas para que nos resulten más bellas y elegantes.

Existen botones para todos los gustos ☐ realizados en diversos materiales ☐ plástico, metal, madera, nácar ☐ En cuanto al diseño hay botones minúsculos, enormes, clásicos, modernos, de colores, etc.

El botón no es un invento de la era moderna ☐ Gracias a excavaciones arqueológicas se han encontrado en la India botones fabricados hace 4.000 años. Están hechos con conchas de moluscos que fueron talladas a mano ☐ en forma circular o triangular, y después perforadas con agujeritos para coserlos a la ropa. Se parecen mucho a los actuales.

El botón se empleó para engalanar las prendas hasta que ☐ en el siglo XII ☐ ocurrió algo que lo cambió todo ☐ se inventó el ojal ☐ Algo tan simple como hacer un agujerito en la tela para pasar el botón a través de él, tuvo un éxito increíble en toda Europa. Esto produjo un cambio en la vestimenta ☐ después de muchos siglos ☐ dejaron de usarse las túnicas ☐ se pusieron de moda las prendas ceñidas al cuerpo ☐ y el botón se convirtió en un objeto muy útil e indispensable hasta nuestros días.

Artículo de: Cristina Rodríguez Lomba